



II. AL ENCUENTRO DE UNA SOLUCIÓN

Veremos a continuación los primeros pasos que se dieron para enfrentarse a la crisis administrativa creada por la municipalización de las escuelas. El primero fue nombrar como rector de la Universidad Nacional a José Vasconcelos, y poner bajo la jurisdicción de tal Universidad todos los establecimientos de educación que dependían del gobierno del Distrito Federal. El segundo fue elegir como Director General de Educación Pública del Distrito Federal a Moisés Sáenz.

Vasconcelos rector de la Universidad

Por el Plan de Agua Prieta, suscrito el 25 de abril de 1920, el estado de Sonora desconocía a Carranza como Presidente de la República, reasumía éste su soberanía, y a la vez nombraba a Adolfo de la Huerta como jefe del Ejército Liberal Constitucionalista. Las fuerzas rebeldes vencieron a Carranza en la batalla de Aljibes, y pocos días después el mismo Carranza murió asesinado en el pequeño poblado de Tlaxcalantongo en el Estado de Puebla. El 1º de junio Adolfo de la Huerta asumió el cargo de presidente provisional para desempeñarlo mientras se elegía al nuevo presidente constitucional. El candidato que se presentó con mayor fuerza en la contienda electoral fue Álvaro Obregón quien vino a asumir la Presidencia el 30 de noviembre del mismo año. Entre los actos de mayor trascendencia que realizó Adolfo de la Huerta está el nombramiento de José Vasconcelos como rector de la Universidad Nacional el 10 de junio de 1920.

Era ésta una de las épocas de mayor tensión para el país. Hacía menos de un mes, el 27 de mayo de 1920, que la prensa periódica había anunciado que se retirarían del Golfo los barcos norteamericanos porque, según noticias recibidas en el cuartel general del General Álvaro Obregón, el comandante de la flotilla americana que se encontraba repartida en los diversos puertos mexicanos del Golfo, había solicitado autorización al Depar-

tamento de Estado para retirarse a su base de operaciones, "en vista de que consideraba del todo normales las condiciones de México".²²

Mientras tanto se vislumbraba ya el comunismo como un peligro y en uno de sus editoriales *El Demócrata* se dirigía al rector Vasconcelos para pedirle que contra el desorden se hiciera cultura y contra la anarquía educación. El editorial argüía que la idea bolchevique se estaba extendiendo cada vez más por medio de libros baratos y mal traducidos, lecturas desordenadas y la propaganda de *meetings*, y que había que ponerle un dique con libros baratos, periódicos de fácil lectura y circulación amplia y revistas educativas populares que divulgaran conocimientos útiles. Así se vería que en esta libre tierra de América, continuaba el editor, ya teníamos escrito en nuestros códigos mucho de lo que los obreros rusos consideraban una conquista sagrada y reciente. El editorialista terminaba haciendo una invitación a Vasconcelos en los siguientes términos: "¡Libros, folletos, revistas, lecturas, luz, más luz! Una campaña más señor Rector."²³

El nacionalismo educativo

Como respuesta a todas estas amenazas internacionales el nacionalismo se refuerza intensamente por esta época. *El Demócrata* del 15 de septiembre de 1920 imprimió un número especialmente dedicado a la nación mexicana. En la primera página aparece un gran chinaco con rifle y pistola que mira a la distancia un panorama cuyo fondo lo forman los volcanes Popo e Ixtla y por el que pasa un águila que vuela al lado de un rey español cuyo cetro se le cae de la mano. El editorialista afirma que pocos pueblos de América —quizá ninguno— han afirmado su personalidad en medio de tantas y tan fragosas tormentas. Que hay en la historia de México mil ideas en confusa latencia, y así hemos fluctuado entre la forma republicana y los esplendores del imperio; que hemos ensayado el régimen central y el federal, que todo lo hemos tenido que crear porque la tradición de la colonia resultaba inadecuada para la nación. Que ese espíritu colonial aún subsistía bajo las formas de nuestra Repú-

²² "Se retirarán del Golfo los barcos norteamericanos", *El Demócrata*, mayo 27, 1919.

²³ Editorial, "Cultura desorden; educación contra anarquía", *El Demócrata*, septiembre 9, 1919.

blica y que era preciso destruirlo para que no sirviera de obstáculo a los nuevos impulsos de la energía nacional. Y concluye el editorialista preguntándose en dónde radica la vida de esa nacionalidad, y responde:

Pues radica en sus esfuerzos incesantes y fructuosos por asegurar los más inviolables derechos del hombre; por asimilarse toda la cultura científica de Europa; por vincular su corazón al corazón republicano del resto de América; por expresar su inconfundible personalidad con el lenguaje propio de su filosofía, de su poesía, de su pintura, de su arquitectura, de su legislación... Por esos esfuerzos hemos conquistado un puesto en el mundo moderno, y podemos oponer hoy más de un glorioso postulado de libertad humana —como el artículo 27 de la Constitución de Querétaro— a la avidez insaciada, al brutal egoísmo, a la decrepitud de la Europa capitalista y agresiva, rapaz e indiferente a la sangre ajena.²⁴

Tal era el espíritu de la época, de profundo nacionalismo, de búsqueda ávida por la identidad nacional, que muchos pensaron, entre ellos Vasconcelos, que se encontraría en la creación de una cultura propia que reflejara las inquietudes, los triunfos y los fracasos de nuestra vida nacional. Ricardo Arenales, por ejemplo, un poeta colombiano que residió por muchos años en México y que a menudo usaba como pseudónimo el de Porfirio Barba-Jacob, escribía en el número 2 de la revista *México Moderno* un artículo de crítica a propósito de una antología de poetas modernos mexicanos recientemente editada y se alegraba de que hubiera un grupo de autores entre ellos Antonio Caso, José Vasconcelos, Rafael López y Ramón López Velarde que consideraban que la poesía debía reflejar las angustias de México, pero por otra parte se quejaba de que había otro grupo de escritores que creían que ya había pasado la época de los cantores civiles. Era así que anunciaba la próxima salida de la revista *Vágula*, que publicaría poesía hispanoamericana que acogiera el gran ideal de la confraternidad continental, a la vez que captara el horror de nuestras grandes tragedias y la originalidad de nuestras formas de vida.²⁵

²⁴ "La nación mexicana", *El Demócrata*, septiembre 15, 1919.

²⁵ "Estallará en México una nueva revolución", *El Demócrata*, septiembre 19, 1919, p. 1.

La situación de los maestros

Con todo y el advenimiento del nuevo gobierno la situación de los maestros no se lograba satisfacer adecuadamente. Se estaba buscando una alternativa a la municipalización de la educación, pero ésta no se hallaba tan de inmediato como era necesario. El 14 de junio de 1920, el regidor de Instrucción Pública, Rubén Vizcarra, pidió a los pagadores del ramo que indicaran la deuda que el ayuntamiento tenía con los maestros y ésta alcanzaba \$ 87,000.00. Se debía a los maestros además, la tercera decena de mayo y la primera de junio.²⁶ Se adeudaba por otra parte \$150,000.00 por renta de edificios para escuelas.²⁷ La nota periodística indicaba que Vizcarra estaba gestionando un subsidio con el Gobierno Federal, pero para agosto 7 del mismo año *El Demócrata* informaba que las escuelas se hallaban en completo abandono, que tanto las del gobierno como las particulares ofrecían tan mal aspecto que algunas de ellas amenazaban caer en ruinas y que en casi todas se carecía por completo de útiles y libros.²⁸ Para añadir, el Ayuntamiento de Tlálpan, según nota de *El Universal*, suspendía a todos sus maestros para el 26 de noviembre alegando razones económicas y así, once maestros y dos directores no quedaban con otro recurso que la benevolencia del Presidente de la República.²⁹

El nuevo gobierno había nombrado como director general de Educación Pública del Distrito Federal al profesor Moisés Sáenz, pero insatisfechos los maestros con el nombramiento, se decidió que para el 24 de julio se haría una junta de maestros para nombrar plebiscitariamente al nuevo director. Según las notas periodísticas de *El Universal* aquella junta se convirtió en un pandemónium en el que los maestros sólo reflejaban su incultura. Con todo se logró integrar una terna formada por el diputado Francisco César Morales, el entonces director de Educación Moisés Sáenz y el señor Benito Pérez Verdía. Al final se decidió, aunque se argüía que era una elección fraudulenta, que Moisés Sáenz continuaría desempeñando el puesto.³⁰

²⁶ *El Universal*, junio 20, 1920.

²⁷ "La Comisión Municipal de instrucción se preocupa por el pago de los maestros," *El Demócrata*, junio 15, 1920, p. 6.

²⁸ "Las escuelas se hallaban en completo abandono," *El Demócrata*, agosto 7, 1919, p. 8.

²⁹ "El Ayuntamiento de Tlalpan suspendió a todos sus maestros," *El Universal*, noviembre 26, 1920, p. 4.

³⁰ "La inmoral elección del Sr. Moisés Sáenz en el plebiscito," *El Universal*, agosto 17, 1920, p. 8.

El paso más firme en la solución de la crisis fue el decreto de De la Huerta determinando que todos los establecimientos de educación que dependían del gobierno del Distrito pasaran a ser dependencias de la Universidad Nacional y quedaran bajo la autoridad de su rector que era José Vasconcelos. Esto ocurría el 5 de octubre de 1920. Ante la noticia, el magisterio se expresó satisfecho decía *El Demócrata*.³¹

Para noviembre 18 de 1920 el secretario de la Comisión Ejecutiva del Congreso Nacional de Maestros, el señor Higinio Vásquez Santana, convocó al Segundo Congreso de Maestros que se reuniría en México del 15 al 25 de diciembre de 1920. El temario incluía los siguientes puntos: 1º ¿Debe encomendarse la educación del pueblo al gobierno federal o uniformarla en otro sentido? 2º ¿Conviene aceptar otras orientaciones para las escuelas normales del país y cuáles deben ser éstas? 3º ¿Qué medios deben recomendarse para facilitar la educación del pueblo en agricultura, industria y comercio? 4º ¿Qué garantías conviene que tenga el personal docente?³²

Este temario es de extraordinaria importancia porque refleja en cuatro puntos claves el centro de las preocupaciones de todos aquellos que tenían interés en la educación nacional. El primero de ellos era quizá el fundamental por sus relaciones políticas y fue precisamente el que más espacio tomó en las discusiones de los maestros. El jueves 16 de diciembre se llevó a cabo la sesión inaugural en el teatro Esperanza Iris y se nombró como presidente honorario a José Vasconcelos. Al día siguiente se reunieron nuevamente en el anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria bajo la presidencia de José Vasconcelos, se discutió el temario y las delegaciones comenzaron el informe sobre las condiciones de la educación en su estado respectivo. Pronto se vio claro el decaimiento de la educación a partir de 1912. En Oaxaca, para tomar un solo caso, en 1912 había un total de alumnos inscritos que llegaba a 40,417; en cambio en 1920 el total de alumnos inscritos llegaba a 18,516. El descenso era más que evidente.³³

También fue precisamente el punto sobre la federalización de la enseñanza el único en que se puede decir que el Congreso llegó a una conclusión definida. Se aprobó la federalización de

³¹ "Escuelas oficiales dependerán de la Universidad Nacional," *El Demócrata*, octubre 6, 1920.

³² *El Demócrata*, noviembre 18, 1920.

³³ "El congreso Nacional de Maestros," *El Demócrata*, diciembre 22, 1920.

la educación por mayoría con la condición de que se respetaran las legislaciones de los estados. Los otros dos puntos del temario se discutieron y se habló de cómo los dos tiranos del indio eran el alcoholismo y el analfabetismo, pero no se llegó a proponer ninguna acción concreta. También se aprobó la formación de una liga nacional de maestros para éstos protegerse de la ingratitud de los gobiernos así como la creación de una revista pedagógica y la formación de una sociedad de autores didácticos mexicanos. Vasconcelos clausuró el Congreso y se llegó al acuerdo de que había de reunirse de nuevo en la segunda quincena de diciembre de 1921 en Guadalajara.³⁴

La federalización de la educación pública

Ya se manifestaba Vasconcelos como el más asiduo propagandista de la idea de crear una Secretaría Federal de Instrucción Pública y fue, gracias a su influencia, que el Congreso de Maestros logró definirse claramente en este punto; y para ampliar más su campaña, Vasconcelos se presentó como rector de la Universidad ante la Cámara de Diputados para explicar a los presentes la iniciativa del Ejecutivo sobre la creación de tal secretaría para poner fin a la caótica situación de la enseñanza en general.

Vasconcelos presentó su informe el 30 de septiembre y lo dividió en tres partes : al hablar de las escuelas tocó la cuestión de fundar establecimientos de enseñanza para los indios que no supieran hablar español; luego se ocupó de las escuelas regionales en las que se debía enseñar las industrias de la localidad con objeto de que los indios se convirtieran en trabajadores aptos, que devengaran jornales con los que pudieran vivir holgadamente; por último, el rector habló de las escuelas primarias, del caos en que se encontraban y de la necesidad de organizarlas debidamente. Vasconcelos sostuvo la necesidad que existía en el país de impartir instrucción práctica y útil para preparar hombres de trabajo y no meramente poetas y abogados, y que la orientación vocacional se daría en la escuela misma para poner al niño en camino de tomar una vocación por sí solo. Para lograr todos estos objetivos era necesario propagar la lectura por medio de bibliotecas estratégicamente localizadas. Según la nota de *El*

³⁴ "Sesión Clausura Congreso Nacional de Maestros," *El Demócrata*, diciembre 29, 1920.

Universal las explicaciones de Vasconcelos fueron tan claras y sencillas que nadie se quedó sin entenderlas.³⁵

Hacia la transformación nacional

Es indudable que para esta época ya Vasconcelos se perfila como el motor de una gran transformación nacional. Poco a poco se va aclarando que para dar forma a la educación nacional hay que desentenderse de los intereses partidistas y de las ideas americano-europeizantes así como de la idea hispanista y conjugar lo mejor de ambas en la búsqueda de una identidad propia que sirva de orientación a la educación mexicana. Se precisaba ideas que pudieran expresar nuestra manera de ser, y esta labor, según Vasconcelos, no se podía dejar en manos del acaso, sino que era necesario que el gobierno mismo la estimulara. Para ello, con la aprobación del rector Vasconcelos, el director de la Facultad de Música, Julián Carrillo, hizo cosas tales como convocar para un concurso de producción de libretos de ópera "sobre temas mexicanos inspirados en la historia antigua, la leyenda, la mitología o las costumbres nacionales".³⁶ Por otra parte, Vasconcelos quiso infundir en las juventudes ese espíritu de nacionalismo renaciente de que él era poseedor y para celebrar el CX aniversario de la independencia, organizó un acto de jura de la bandera, que no se celebraba desde 1910, y para el 14 de septiembre de 1920, 15 mil niños entonaron el Himno Nacional con tres bandas de 600 ejecutantes, todos dirigidos por Julián Carrillo. El texto del juramento es particularmente significativo:

¡Bandera! ¡Bandera tricolor! ¡Bandera de México! Te ofrecemos con toda el alma procurar la unión y concordia entre nuestros hermanos los mexicanos, luchar hasta destruir el analfabetismo y estar siempre unidos en torno tuyo, como símbolo que eres de la Patria, para que México obtenga perpetuamente la libertad y la victoria.³⁷

Saltan a la vista en este juramento las dos preocupaciones fundamentales de Vasconcelos, la búsqueda de la unidad, que es

³⁵ "El Rector de la Universidad en la Cámara de Diputados," *El Universal*, octubre 1, 1920.

³⁶ Julián Carrillo, "En Pro de la Opera Nacional Mexicana," *Boletín de la Universidad, Órgano del Departamento Universitario y de Bellas Artes* (México: Universidad Nacional, agosto, 1920) Epoca IV, Tomo I, No. 1, p. 82.

³⁷ José Vasconcelos, "La jura de la bandera," *Boletín de la Universidad*, noviembre 1920, Epoca IV, Tomo I, No. 2, p. 97.

el antecedente necesario de la búsqueda de la identidad, y la promesa de luchar sin descanso contra el analfabetismo. Para lograr estos objetivos recurrió a medios tales como la fundación de un Instituto Etnográfico Indígena que, según el acuerdo de la Universidad, tendría por objeto fomentar las artes etnográficas indígenas, para que con ellas, el indio pudiera servir a las industrias nacionales de manera propia.³⁸ Y por otra parte desde el comienzo de su labor como rector lanzó el proyecto de formar un Cuerpo de Profesores Honorarios para iniciar la campaña contra el analfabetismo.

Las primeras circulares de Vasconcelos

Desde su primera circular Vasconcelos, como rector de la Universidad Nacional, formuló un llamamiento urgente al pueblo mexicano para que todos vinieran a colaborar en la empresa de redimirnos por la educación, y para ello creó este Cuerpo de Profesores Honorarios que iba a funcionar de la siguiente manera: se crearía un registro de profesores honorarios y al inscribirse se daría a cada uno de ellos un diploma que lo acreditaría como tal; cada profesor honorario aceptaba la obligación de dar clase semanaria de lectura y escritura a dos o más personas (las clases se darían de preferencia los domingos y días festivos por la mañana en el domicilio del profesor honorario, o éste visitaría las casas o vecindades donde pudiera reunir a los educandos). Las clases se iniciarían instruyendo sobre el aseo, la higiene de la respiración, el alimento, el vestido, el ejercicio, y luego se darían clases de lectura y escritura de una manera sencilla, clara y directa. Finalmente, los profesores honorarios llevarían a sus alumnos a un examen ante un profesor o inspector oficial que expediría el certificado de que el estudiante sabía leer y escribir. Cuando un profesor honorario hubiera presentado a examen 100 o más pupilos, la Universidad Nacional le expediría un diploma con el cual, en igualdad de condiciones, se le daría preferencia para trabajar en cualquier dependencia del gobierno federal.

El llamado que Vasconcelos hacía al país para iniciar la lucha contra el analfabetismo era realmente angustioso. Decía él en esta primera circular:

Los países en víspera de guerra llaman al servicio público a todos los habitantes. La campaña que nos proponemos emprender es más impor-

³⁸ "Se fundará un Instituto Etnográfico en México," *El Universat* octubre 2, 1920.

tante que muchas guerras... el país necesita que lo eduquen para poder salvarse. Nos vamos a adelantar a la ley creando un cuerpo de profesores honorarios en toda la república y la federalización de la enseñanza comenzará a ser un hecho si logramos que el patriotismo venza los obstáculos que para la educación del pueblo ofrece una mala ley constitucional.³⁹

Para el 11 de noviembre de 1920 Vasconcelos se empeña en extender su campaña a todo el resto del país y envió una circular a los gobernadores en la que, al mismo tiempo que los invitaba a promover el nombramiento de profesores honorarios y a iniciar una campaña contra el alcoholismo, les pedía que enviaran a la Dirección del Conservatorio todas las estadísticas disponibles sobre analfabetismo en sus respectivos estados.

Esta circular de Vasconcelos a los gobernadores fue en buena parte el resultado de una carta que le dirigió Julián Carrillo, director del Conservatorio, sobre observaciones durante un viaje a San Luis Potosí. Afirmaba Julián Carrillo que en provincia la mayoría de los ciudadanos no se habían dado cuenta de la trascendencia de la campaña contra el analfabetismo y proponía una serie de sugerencias para cambiar esta situación. Proponía Carrillo, primero que se dirigiera una serie de oficios a todos los periódicos de la República invitándolos a hacer propaganda en favor de la campaña; segundo, que se comisionara a un ciudadano en cada una de las manzanas de que se componían las ciudades, villas, congregaciones y pueblos con el fin de que tuvieran el carácter de directores de manzana, y así, pudieran seleccionar a los profesores honorarios; tercero, que los jefes de manzana fueran los ciudadanos más caracterizados y que el gobernador mismo fuera jefe de su respectiva manzana; cuarto, que se extendieran nombramientos universitarios a todos los directores o jefes de manzana; y quinto, que en cada manzana, cuando ya no hubiera más analfabetos se autorizara al jefe de manzana para levantar una bandera blanca. Esta carta la dirigió Julián Carrillo a Vasconcelos el 27 de agosto de 1920 y Vasconcelos autorizó inmediatamente, por medio de telefonema, que el plan se llevara a cabo.⁴⁰

Para el 12 de noviembre de 1920 Vasconcelos publicaba su circular No. 5 y en ella señalaba que en los cuatro meses que llevaba de establecido el Cuerpo de Profesores Honorarios, se

³⁹ Ezequiel A. Chávez, "Iniciativa de la ley de Creción de la Secretaría de Educación Pública Federal y de Federalización de la Enseñanza," *Boletín de la Universidad*, agosto 1920, Época IV, Tomo I, No. 1, p. 99.

⁴⁰ Julián Carrillo, *Boletín de la Universidad*, noviembre, 1920, Época IV, Tomo I, No. 2, p. 60.

habían inscrito más de 1,500 profesores y el número de estudiantes llegaba a 10,000, pero él insistía en que era necesario que nos esforzáramos todavía más, que era preciso que meditáramos en el espectáculo de nuestro México "reducido a la pobreza y a la ignorancia y teniendo que vivir en competencia diaria con países ricos e ilustrados".⁴¹

Uno de los problemas más graves con que se encontraron Vasconcelos y sus colaboradores fue la falta casi total de estadísticas con las que se pudiera emprender la campaña contra el analfabetismo en forma inteligente. Por ello Vasconcelos comisionó a Julián Carrillo para que tratara de obtener todos los datos disponibles sobre el número y el tipo de los planteles de educación que existieran en las diversas regiones del país y de los procedimientos pedagógicos que en ellos se seguían. Julián Carrillo empezó por enviar una circular a los gobernadores de los estados solicitando los planos de las ciudades más importantes de su respectiva entidad.⁴² También el presidente Obregón, que tomó posesión el 1o. de diciembre, ordenó el 6 del mismo mes que se formaran estadísticas en las fábricas para definir el problema del analfabetismo. Se encontró que las estadísticas formadas durante largos años por el Departamento de Trabajo de la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo eran muy incompletas, y los mismos patronos a veces ni sabían el número de sus obreros. El Presidente Obregón ordenó comisionar entonces un número de personas conocedoras del ambiente obrero para formar tales estadísticas.⁴³

La Universidad y los obreros

También la Universidad quiso acercarse a los obreros y buscar su apoyo. En una carta abierta de Vasconcelos a los obreros de Jalisco les decía él que el progreso de la justicia en el mundo no podría ser un hecho, en tanto que no se realizara la unión íntima de los proletarios y obreros, que representaban el esfuerzo humano en todas sus formas, con los obreros de la inteligencia que representaban la idea, sin la cual el esfuerzo no era capaz de lograr ninguna conquista definitiva y añadía: "Aquí entre

⁴¹ "El segundo Congreso Pedagógico se reunirá en México," *El Universal*, noviembre 12, 1920, p. 1.

⁴² "La Universidad Nacional emprende activa campaña contra el analfabetismo," *El Demócrata*, septiembre 15, 1920.

⁴³ "Ordenó el Ejecutivo se formaran estadísticas en las fábricas para definir el problema del analfabetismo," *El Demócrata*, diciembre 6, 1920.

nosotros se ha podido observar que ha bastado que la Universidad hiciese un sincero esfuerzo para acercarse a los de abajo, para que éstos hayan respondido de una manera inmediata y entusiasta...”⁴⁴

El balance de la labor realizada en 1920 por la Universidad Nacional lo hace *El Universal* en su número del 12 de diciembre de ese año. Se había logrado alfabetizar a no menos de 10,000 niños: se habían fundado tres escuelas para obreros, una en la Ciudad de México, otra en Guadalajara y otra en Matehuala; se habían enviado útiles escolares a las escuelas de Sonora, Oaxaca, Veracruz, Puebla, Chiapas y Guerrero con un costo de \$10,000; por acuerdo del presidente, la Universidad había ampliado sus funciones agregando a su jurisdicción todas las escuelas que dependían del Gobierno del Distrito y también se había incorporado la Escuela de Homeopatía; el trabajo en las Facultades de Música y Bellas Artes había sido especialmente fructífero. El Conservatorio solo, desde que había pasado a la dirección del maestro Carrillo, había aumentado su inscripción en un número diez veces mayor que el anterior. Por otra parte, la Escuela Nacional Preparatoria había venido a depender de la Universidad bajo la dirección de Ezequiel A. Chávez, se habían reformado los planes de estudio y se la había fusionado con la Escuela Preparatoria Libre. La conclusión del periódico era que tanto habían aumentado las funciones de la Universidad, que ya no se bastaba a sí misma y era urgente la creación de una Secretaría de Educación Pública.